

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXVII
Julio-Diciembre 2021
Número 72

SUMARIO

El futuro de la Teología Feminista: Mirando atrás para ir más lejos	
Presentación del monográfico	
<i>Antonina María Wozna (Coord.)</i>	
ARTÍCULOS	
Mary E. Hunt	
<i>Feminist Theologies: Looking Back to Look Ahead</i>	323-338
Lisa Iserwood	
<i>Pandora's Jar is Open: Feminist Theologies and Many Futures</i>	339-364
Cristina Simonelli	
<i>Teologia femminista alla prova della storia</i>	365-390
Gertraud Ladner	
<i>Zu Beziehungen, Gender, Sexualität und Familien heute</i>	391-410
Mary Judith Rees	
<i>Un ovillo de lana en múltiples colores. La cuarta fase de la Teología Feminista Latinoamericana (2000-2010)</i>	411-432
Antonina M^a Wozna	
<i>Ecofeminismo, justicia y espiritualidad</i>	433-452
Silvia Martínez Cano	
<i>La Querrela de las mujeres en el siglo XXI. Teología Feminista y patriarcalización en ambientes católicos</i>	453-485
Montserrat Escribano-Cárcel	
<i>El límite es el cielo. Mujeres y cambio eclesial: un éxodo necesario</i>	487-508
Mireia Vidal i Quintero	
<i>Cuando las diferencias son pocas, pero no marginales: género, identidad y diferencia en la teología feminista española</i>	509-540
Marijo Volarević - Ivan Macut	
<i>Gender-Feminismus oder Neuer Feminismus? Frauenkampf um die Gleichstellung der Geschlechter</i>	541-566
M^a Nely Vásquez Pérez - Miguel Ramón Viguri Axpe - F. Javier Martínez Baigorri	
<i>Género y diálogo Fe-Ciencia</i>	567-595
NOTAS Y COMENTARIOS	
Sonia Herrera Sánchez	
<i>Acuerpamiento y solidaridades transnacionales frente a la fronterización de la vida</i> .	597-614
Francisco Molina Artaloytia	
<i>¿Asechanzas transgenéricas? Reflexiones sobre género y sexualidades</i>	615-628
DOCUMENTA	
Francisco Henares Díaz	
<i>Bibliografía de mujeres sobre las mujeres en el cristianismo: las diaconisas</i>	629-644
BIBLIOGRAFÍA	645-681
LIBROS RECIBIDOS	683-684
ÍNDICE DEL VOLUMEN XXXVII	685-688

Díaz Vega, Javier, *Entre el puente y el río. Una mirada de misericordia ante el suicidio*. Ed. Nueva Eva, Madrid 2020, 156 pp., 21x14 cm.

Nos encontramos con un libro que podría pasar desapercibido en cualquier leja de una librería, pero que sin embargo el que se atreve a abrirlo se encuentra con un tema como es el suicidio, que tanto miedo da en nuestra sociedad a hablar de ello, pero que es tratado desde la experiencia y la fe.

Es un libro con la grandeza de escribirlo un profesional que ha vivido el suicidio de su madre, pero que no se limita a mostrar su experiencia sino que abre puertas de acompañamiento desde un nivel profesional y sobre todo desde la fe.

El libro comienza explicando el título del mismo.

El autor pretende escribir un libro que trate del suicidio y de la forma de acompañar a las personas que lo sufren. Ahora bien, por la estructura del libro peca un poco de estar escrito en primera persona, por ello, debe hacernos pensar que se necesita un segundo libro donde se desarrolle todas esas partes profesionales que quedan un poco cortas en este buen libro. Y se necesita mostrar por que tratar este tema del suicidio sin remilgos es una obligación, y que los profesionales creyentes muestren cuál debe ser ese camino a recorrer. Profesionales hay muchos, pero que no se avergüencen de decir que son cristianos no hay tantos, y se necesitan.

El libro consta de seis partes. El relato de su vida y cercanía a la madre muestra la suerte de no estar solo, su novia, sus amigos de la parroquia, sacerdotes, religiosas. Pero sin embargo la realidad es que la pérdida de una madre por un suicidio al final se vive en soledad. Nos muestra el autor que esa soledad le lleva a vivir una fe que cambia su forma de ser a partir de la pérdida y sobre todo la necesidad de compartir el dolor que le acompaña y que él se ve ayudado de una forma especial por unos autores que siempre le van a acompañar y le ayudan a vivir dicha realidad que le supera desde el dolor del silencio.

Dedica dos partes de esta obra a la fe y la visión que la Iglesia tiene del suicidio.

En primer lugar nos habla de la fe, que ayuda a vivir estos momentos de dolor cuando somos capaces de pedir explicaciones al Señor, a la par que somos capaces de descubrir el sentido de la cruz unido a la esperanza de la resurrección.

En segundo lugar esa fe nos ha mostrado que vivimos en la Iglesia, nuestra madre, y se hace necesario aprender y comprender lo que ella nos dice sobre el que se suicida y el acompañamiento a los familiares, cómo todo ha cambiado y cómo esa cercanía de madre que acoge se hace mucho más palpable en cada uno de sus miembros.

La cuarta parte del libro será la más profesional, y me atrevo a invitar a Javier a que la desarrolle en una nueva publicación, porque se hace necesaria. Ese estudio que hace de la persona que se suicida, mostrando las mil realidades que pueden presentarse en la persona que decide hacerlo, y sobre todo como ese suicidio afecta a los que se quedan, es necesario vivir esa situación y sacarla fuera.

Por desgracia una de las situaciones que lleva el no hablar en la sociedad claramente lo que es el suicidio es en muchas ocasiones las visiones erróneas que del mismo se suelen tener, y ello lleva a no atrevernos a hablar de él, a usarlo en términos instrumentalistas y olvidar que es una realidad demasiado presente en la sociedad que vivimos y que deberíamos hablarlo sin miedos. Brevemente señala el autor la incoherencia de nuestra sociedad a la hora de ocultar el suicidio y sin embargo querer venderlo como algo mágico y bueno la eutanasia que no deja de ser un tipo de suicidio asistido. Es la falsedad del mundo en que vivimos.

Termina la obra con dos partes muy interesantes, la primera los testimonios de personas que han vivido el suicidio bien por intentarlo ellos o porque algún familiar decidió suicidarse y como han vivido ellos esta situación. La segunda parte un conjunto de recursos que pueden ayudar tanto a profesionales como en nivel general para conocer, acompañar y vivir esta situación.

En definitiva un buen libro que debemos leer todos para hacer visible una realidad de nuestra sociedad y de un modo más concreto para los creyentes que debemos acompañar desde nuestra fe, que queda dañada en la persona que sufre el suicidio pero al que debemos ser capaces de acompañar para descubrir esa esperanza que siempre debe estar presente.

Un libro que necesita de ese desarrollo de la parte profesional y que esperamos que sea la siguiente misión que el autor lleve adelante y complete el recorrido del camino iniciado, pero hasta que llegue ese momento felicitamos a Javier por la obra realizada.

Miguel Ángel Escribano Arráz